

Documento N° 41

# **ELN en Venezuela: Aproximación descriptiva a la binacionalidad de la guerrilla**

Luzmaria López Fernández  
Angelly Milena Rivera Rojas  
Reynell Badillo Sarmiento

# ELN en Venezuela: aproximación descriptiva a la binacionalidad de la guerrilla

Luzmaria del Carmen López Fernández \*

Angelly Milena Rivera Rojas \*\* Reynell Badillo Sarmiento \*\*\*

Noviembre de 2020

**Para citar:** López, L., Rivera, A., y Badillo, R. (2020). *ELN en Venezuela: aproximación descriptiva a la binacionalidad de la guerrilla* Barranquilla: Centro de Pensamiento UNCaribe, Universidad del Norte.

## Índice

<b>1. Introducción</b>	<b>2</b>
<b>2. Presencia del ELN en la frontera colombo-venezolana</b>	<b>2</b>
2.1. Norte de Santander-Táchira . . . . .	4
2.2. Arauca-Apure . . . . .	5
2.3. El Amazonas: Vichada/Guainía . . . . .	5
2.4. La Guajira-Cesar/Zulia . . . . .	6
<b>3. Conclusiones</b>	<b>8</b>
<b>4. Referencias</b>	<b>9</b>

---

\*Estudiante de Relaciones Internacionales de la Universidad del Norte (Barranquilla) y asistente de investigación del Centro de Pensamiento UNCaribe de la Universidad del Norte. Contacto: luzmarial@uninorte.edu.co

\*\*Internacionalista de la Universidad del Norte y estudiante de Ciencia Política y Gobierno en la misma universidad. Contacto: angellyr@uninorte.edu.co

\*\*\*Internacionalista de la Universidad del Norte y estudiante de la Maestría en Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes. Investigador adscrito al Centro de Pensamiento UNCaribe. Contacto: reynellb@uninorte.edu.co

## 1. Introducción

Con la desmovilización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) se convirtió en la guerrilla activa más antigua del país y se consolidó como uno de los principales actores armados capaces de enfrentar al Estado colombiano. Asimismo, las negociaciones de paz con esta guerrilla fracasaron luego del atentado a la Escuela de Cadetes General Santander, por lo que actualmente sigue siendo relevante evaluar a la organización en términos militares y en la fortaleza que ha adquirido.

Una de las principales preocupaciones alrededor del ELN es su expansión y consolidación en municipios fronterizos y, consecuentemente, su presencia en diferentes estados de Venezuela. Principalmente, resulta necesario considerar qué condiciones han permitido la “binacionalización” del ELN y cómo esto puede afectar la naturaleza del grupo armado. Esta discusión resulta relevante por dos razones. En primer lugar, porque si el ELN llegase efectivamente a convertirse en una guerrilla binacional, difícilmente las soluciones militares y negociadas a su existencia pasen únicamente por decisiones colombianas. Por tanto, el involucramiento (directo o indirecto) de Venezuela afecta necesariamente las políticas de seguridad que se puedan adoptar en el país. En segundo lugar, porque eso también implicaría reconsiderar las estrategias de aproximación diplomática hacia Venezuela: si uno de los principales actores armados está resguardándose en este país, difícilmente Colombia puede abstenerse de establecer relaciones con Caracas y encontrar formas de abordar la situación.

En este texto se argumenta que el proceso de binacionalización del ELN está mediado por tres condiciones. En primer lugar, por la presencia previa de la guerrilla en zonas de frontera, lo que otorgaba un conocimiento previo sobre el territorio y capacidades operativas para extenderse hacia Venezuela. En segundo lugar, porque hubo incentivos económicos para el ELN, dado que su participación en la extracción de minerales le ofrece rentas lucrativas para mantener la guerra. Finalmente, porque el deterioro institucional en Venezuela lleva a que se generen complicidades locales (entre la Guardia Nacional Bolivariana y la guerrilla en zonas de frontera) y una tolerancia por parte de las autoridades centrales. En adelante se ofrece una aproximación descriptiva a este fenómeno y se detalla cómo ha sido la presencia del ELN en cada una de las regiones fronterizas. En ese sentido, este texto busca servir como aproximación inicial al fenómeno de la binacionalización de la guerrilla.

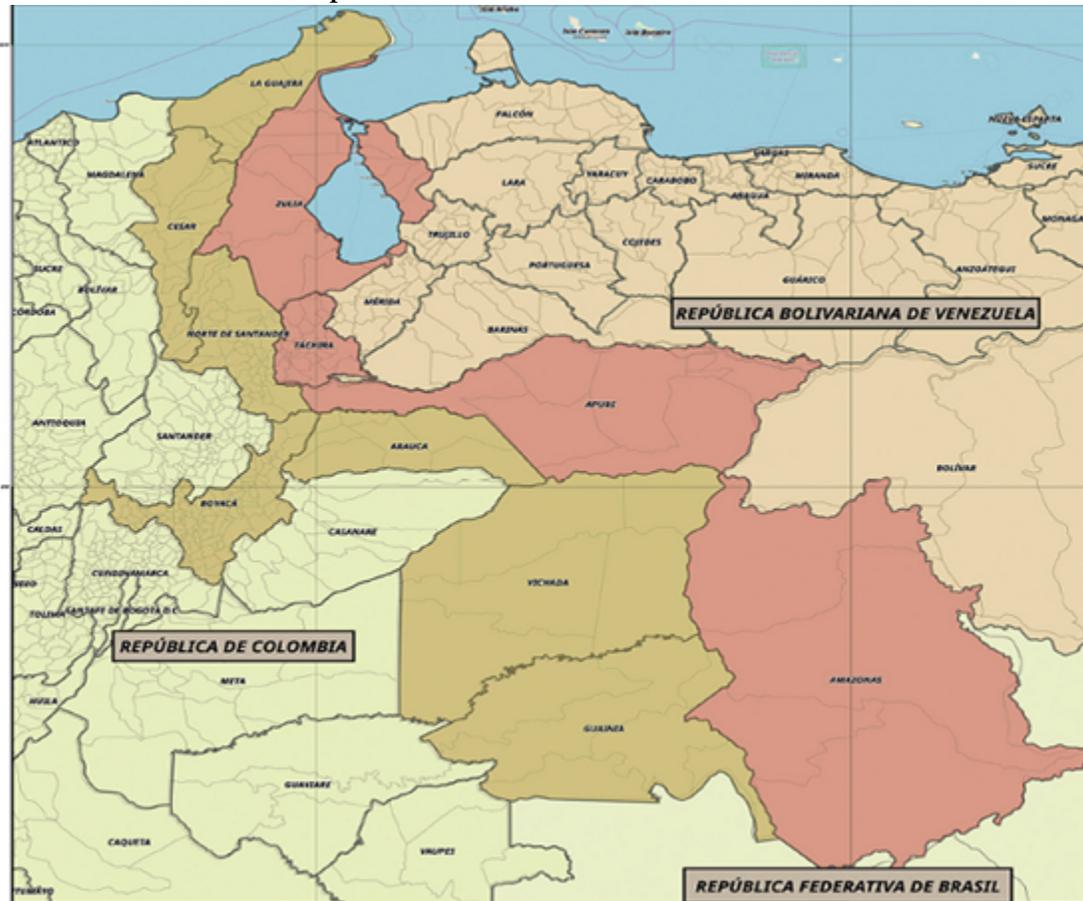
## 2. Presencia del ELN en la frontera colombo-venezolana

El ELN hace su primera aparición pública en Simacota (Santander), en una zona rural de pequeños y medianos productores agrícolas. Esto favoreció su expansión a departamentos que se encontraban en la frontera con Venezuela (Trejos, 2018). Actualmente, esta guerrilla opera en al menos 16 departamentos y es particularmente fuerte en la frontera que comparte Colombia con los estados de Zulia, Táchira y Apure, que bordean con Norte de Santander, Arauca y Vichada, respectivamente (Insight Criminal, 2020). No obstante, el ELN también se ha expandido rápidamente hacia otras zonas de Venezuela, como los estados de Amazonas, Anzoátegui, Bolívar, Barinas, Trujillo, Portuguesa, Lara, Falcón y Guárico.

La frontera colombo-venezolana tiene una longitud de 2.219 kilómetros. Hay 35 municipios que la conforman en los departamentos de La Guajira, Cesar, Norte de Santander, Boyacá,

Arauca, Vichada y Guainía, los cuales limitan con los estados de Zulia, Táchira, Apure y Amazonas en Venezuela. Su extensión y características topográficas han hecho de este territorio una zona golpeada por la violencia, la informalidad y la presencia de actores armados que, además, se disputan las rutas del narcotráfico, contrabando de gasolina y el tráfico de armas y personas. La múltiple presencia de estructuras armadas ilegales se traduce en la existencia de unas constantes disputas armadas que tienen como propósito el posicionamiento y dominio de estos actores sobre, lo que explica la fuerte ola de violencia que se vive en la frontera, principalmente en Norte de Santander y La Guajira.

**Mapa 1. Frontera colombo-venezolana.**



**Fuente:** Linares (2019).

De acuerdo con un informe realizado por la Fundación Pares (2020), desde el 2012-2019, en la frontera con Venezuela hacen presencia 28 estructuras armadas ilegales, dentro de las cuales opera el ELN en los siete departamentos fronterizos, especialmente en los departamentos de Norte de Santander, Arauca y Vichada, con una incipiente participación en La Guajira y el Cesar. En adelante describiremos cada uno de los departamentos fronterizos y la forma como el ELN ha ampliado su presencia allí.

## 2.1. Norte de Santander-Táchira

En el Norte de Santander, la confrontación abierta por el control de la zona del Catatumbo y el área metropolitana de Cúcuta se da principalmente entre el ELN y el Ejército Popular de Liberación (EPL). Cada uno ha encontrado aliados para atacar o defender el control del territorio: el ELN tiene alianzas con los colectivos venezolanos y el EPL con el Clan del Golfo y grupos delictivos organizados locales (Pares, 2020). En la actualidad, el ELN mantiene especial relevancia sobre los municipios de Tibú, Sardinata y El Tarra, zonas conocidas por sus altos índices de cultivos de hoja de coca. Para el 2019, de acuerdo con el monitoreo anual que realiza la UNODC, Tibú fue el municipio con más cultivos de coca, con un 27 % de toda la coca del país (cerca de 20.000 ha). De la misma forma, en el informe se encuentran también otros municipios del Norte de Santander, como Sardinata, El Tarra y Teorama, dos de los cuales ocupan el primer y tercer puesto (Tibú y Sardinata, respectivamente) entre los 10 municipios con mayores amenazas.

La consolidación del ELN en esta zona del país obedece, inicialmente, al contexto de la región. Para inicios de los años 70, la creciente industria petrolera en la zona permitió que el ELN realizará procesos de reivindicación y reclamación de las tierras del campesinado, dado que estos sentían su economía y cultura amenazadas. Estas variables contextuales fueron claves para el asentamiento y legitimación de la guerrilla en el Catatumbo (PNUD, 2014; Fundación Ideas para la Paz, s. f.). Además de controlar un territorio funcional para la producción, transformación y exportación de clorhidrato de cocaína, el ELN busca expandir su poder hegemónico en la frontera y, con ello, las economías ilícitas que se desarrollan en este espacio geográfico, como son el cobro de extorsiones a comerciantes, arroceros, la salida de narcóticos, el control de la movilidad, el cobro de pasos irregulares en Cúcuta y Puerto de Santander y el contrabando (Verdad Abierta, 2020; Pares, 2020).

Norte de Santander limita con Táchira. Este estado venezolano tiene un especial interés geoestratégico para la guerrilla del ELN. A diferencia del lado colombiano, la presencia del ELN en Táchira se ha consolidado, especialmente, desde que inició la cuarentena y se dio el cierre unilateral de la frontera. Para julio del 2020, la guerrilla confirmó la presencia en tres municipios de Táchira: el sector Casa del Padre, en Lobatera; La Laguna, en Guásimos, y Las Mesas, en Seboruco (Itriaga, 2020). Igualmente, Itriaga (2020) denuncia que en el municipio García de Hevia y Ayacucho, se estarían instalando yacimientos de minería ilegal.

FundaRedes (2020) asegura que en el alto de La Cristalina, en el municipio de Lobatera, el ELN opera y posee equipos para telecomunicaciones, al igual que cambuches, donde realizan seguimiento y defensa de sus actividades ilegales, como el microtráfico, narcotráfico y contrabando de minerales. De igual forma, hacen referencia a los territorios donde interceptan personas para extorsionarlas, como el sector Minas de Carbón de Lobatera, los predios del tanque de agua del desvío a El Rodeo, y la zona conocida como La Capilla de La Montaña.

En Seboruco, también el ELN posee control. Mediante un anuncio, el pasado 24 de julio, en Los Ríos, en la aldea Nuestra Señora de Coromoto, alias Yirson, dictó las reglas y normas de convivencia que debía cumplir la comunidad, donde ahora serían ellos los encargados de todas las actividades que se desarrollen en la zona. En el municipio se impone toque de queda y está prohibido, bajo la amenaza de pena de muerte, los desplazamiento después de la 8 de la noche. Las fiestas y las ventas de licores también están prohibidas y de no ser acatadas estar órdenes, serían sancionados por “sus representantes”. Las advertencias también iban dirigidas a los homosexuales y prostitutas (Barráez, 2020a).

## 2.2. Arauca-Apure

Desde la década de los ochenta, el ELN ha hecho presencia en el departamento de Arauca. No obstante, fue entre el 2005 y el 2010 que se consolida como un actor hegemónico dentro de las dinámicas de violencia en el departamento, ya que se enfrentó con la guerrilla de las Farc-EP y logró debilitarlas (Ávila, 2012). Más tarde, con la mediación de la iglesia católica, los enfrentamientos por el territorio cesaron y el acuerdo de no agresión se cumplió hasta la reincorporación de las Farc-EP. Después de la firma del acuerdo de paz y el rearme de algunos sectores de las Farc-EP en la zona, se decidió que cada organización criminal usaría las rutas ilegales hacia Venezuela para negocios diferentes: las disidencias de las Farc para el narcotráfico y el ELN para el contrabando (León, 2020).

Para el 2019, ambos grupos parecen estar suscritos a un acuerdo tácito de cooperación y colaboración y, por tanto, la alta tasa de homicidios en el departamento responde, más bien, a dinámicas de “limpieza social” adelantadas en medio de altos indicadores de criminalidad (Perdomo, 2019). Igualmente, FundaRedes (2020), una ONG de oposición venezolana, denuncia que no solo los acuerdos entre ambas organizaciones criminales se están cumpliendo, sino que también aprovechan el trabajo conjunto para avanzar en territorio venezolano.

Un informe publicado por la Human Rights Watch (HRW) en enero 2020 indica que el frente Décimo Martín Villa del ELN y las Fuerzas Patrióticas de Liberación Nacional (FPLN) han ejercido control territorial y social en la frontera entre Arauca y Apure a través de “amenazas, secuestros, reclutamiento de menores, trabajo forzado y homicidios” (HRW, 2020). Tanto en Arauca, como en Apure, los ciudadanos son obligados a trabajar, a veces durante meses, “en actividades como agricultura, limpieza de caminos o cocinando en los campamentos de los grupos armados, que suelen estar en Venezuela” (HRW, 2020). Igualmente, el informe (2020) denuncia que la recopilación de información y cifras verídicas en Venezuela se dificulta, ya que existe un temor generalizado de denunciar los delitos y la rendición de cuentas por parte de organismos oficiales de justicia es mínima, o prácticamente nula.

El ELN posee control sobre gran parte del municipio de Páez, el segundo más importante en el estado de Apure, donde aprovechó el abandono gubernamental y sometió a la población. Asimismo, hay fuentes que sugieren que los vínculos entre la guerrilla y la Fuerza Armada Nacional (FANB) son de vieja data, pero que han evolucionado hasta una relación prácticamente de subordinación (Barráez, 2020). Durante las últimas semanas de septiembre del 2020, los enfrentamientos se agitaron entre las disidencias de las Farc por apoderarse del sector Tres Esquinas, La Charca, en las Palmas, donde el ELN se resistió. De acuerdo con Barráez (2020), la influencia del ELN en el estado de Apure incluye la zona del Nula, La Victoria (población perteneciente al municipio de Páez), La Charca y la Selva de San Camilo.

## 2.3. El Amazonas: Vichada/Guainía

La presencia histórica de las Farc-EP en Cumaribo, Vichada, al mando de Tomás Medina Caracas, alias “Negro Acacio”, fue reemplazada por células del grupo armado ELN, durante el 2018. Las denuncias hablan de guerrilleros de nacionalidad venezolana, junto a miembros de las disidencias de la Farc, que buscan conquistar la zona del Triángulo Negro, ubicado entre Güerima, Puerto Príncipe y Chupabe, territorio estratégico para el cultivo de

hoja de coca (El Tiempo, 2018a; UNODC, 2020).

Esta presencia, si bien es incipiente, se ha manifestado a través del pago de vacunas y el reclutamiento de jóvenes dentro de sus filas. La extensión del municipio también dificulta la presencia de la Fuerza Pública, ya que solo está en su cabecera municipal, lo que deja al resto de la población a la merced de la actuación de los actores armados (El Tiempo, 2018b).

El estado de Amazonas en Venezuela comparte una frontera de 982 km con los departamentos de Vichada y Guainía. Es una región atractiva para los grupos insurgentes porque, por un lado, es extensa y con una débil presencia estatal y, por otro, porque allí se explotación recursos minerales como el oro, diamante y coltán. La zona selvática en la región del Amazonas dejó de ser utilizada como lugar de escondite o refugio y, en cambio, es aprovechada para la instalación de yacimientos de minería ilegal.

El ELN actúa en la zona de Parguaza, conocida por ser corredor entre los estados de Bolívar, Apure, Amazonas y parte de la frontera con Colombia, donde es común la explotación del coltán (El Tiempo, 2018). Con respecto a esta actividad, un informe presentado por la ONG venezolana SOS Orinoco (2020) denuncia la participación del ELN y disidencias de la Farc, en alianza con las fuerzas militares venezolanas, para brindan protección a cambio de participación en la explotación de este mineral. Según esta ONG,

La guerrilla colombiana compra a las comunidades de Agua Mena las extracciones del coltán por una fracción de su precio internacional y realiza extracciones ilegales de este mineral en la zona conocida como Los Gallitos, que luego son llevadas por rutas de contrabando ya establecidas hacia Colombia, vía puerto El Burro, para luego tomar un bote que los deja en menos de 15 minutos en Puerto Carreño, la capital del departamento de Vichada. (SOSOrinoco, 2020)

Otra de las rutas denunciada por la ONG para el contrabando del mineral une San Fernando de Atabapo, en el estado de Amazonas (Venezuela) con Puerto Inírida, en el departamento de Guainía, Colombia (SOS Orinoco, 2020).

Al igual que en el estado de Amazonas, el grupo armado colombiano persigue intereses económicos en la denominada zona del Arco Minero del Orinoco en el estado de Bolívar, Venezuela. Para Rondón (2020), el aumento de los yacimientos ilegales por parte de las disidencias de la Farc y el ELN en esta zona del país, atiende al incremento del interés estatal por esta economía, después del colapso de la industria petrolera nacional. Los operativos para controlar las minas y sus riquezas minerales ocurren bajo la complicidad de las fuerzas armadas venezolanas. Asimismo, su presencia se extiende a San Vicente de Paúl, Cedeño, donde se extrae diamante, y el Bochínche, en la zona oriental del estado Bolívar, donde se explota oro.

## **2.4. La Guajira-Cesar/Zulia**

Hacia el norte del país, en los departamentos de La Guajira y el Cesar, hay zonas que están afectadas por dinámicas de ilegalidad y criminalidad, entre ellas el contrabando y las trochas ilegales. Sumado esto, persisten otras condiciones de riesgo como el abandono estatal y sistémico de la región, a sus características fronterizas y al aumento de la presencia de grupos delictivos organizados (GDO) y grupos armados organizados (GAO). De acuerdo con Aguilar (2020), con el objetivo de expandir los corredores del narcotráfico y el tránsito

de inmigrantes, el ELN, mediante el Frente Camilo Torres, desplaza sus móviles hacia la zona de la Serranía del Perijá, con accionar en los municipios de Riohacha, Fonseca, Albania, Barrancas y Hatonuevo.

En La Guajira el problema parece ser transversal. En medio del flujo de migrantes, la institucionalización del contrabando, la presencia y operación homogénea de grupos delictivos organizados en el departamento, la pobreza extrema y la amenaza cultural y ambiental que viven las comunidades indígenas y sus asentamientos, los actores armados han encontrado la ventana de oportunidad para aprovechar el descontento y malestar social. Para ello, han vinculado sus actividades delictivas con las comunidades, mediante, por ejemplo, el reclutamiento de jóvenes.

En municipios de la Baja Guajira, el ELN actúa a través de los frentes Gustavo Palmesano y 6 de diciembre. En la Media Guajira, la guerrilla actúa en los municipios de Albania, El Molino y Hatonuevo con el Frente 6 de diciembre. Finalmente, en la Alta Guajira, el Frente Luciano Ariza opera en Maicao, mientras que en Uribia no se ha identificado el frente que opera (PARES, 2020). La presencia del ELN, sin embargo, es heterogénea y no es constante en todos estos municipios. Eso ha dado lugar a que controlen el tránsito de contrabando de gasolina proveniente del estado de Zulia (Venezuela) y se creen vínculos con la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), “quienes cobran entre 4.000 y 5.000 bolívares para permitir el tránsito de los vehículos cargados de gasolina” (Aguilar, 2020). No obstante, como menciona Trejos (2020), el mercado ilícito del contrabando desde Venezuela disminuyó drásticamente en La Guajira producto de la crisis humanitaria, lo que dio paso a nuevas disputas por el control de las trochas ilegales y las extorsiones. Asimismo, se empiezan a cobrar peajes irregulares a los migrantes y se presentan redes de trata de personas y prostitución infantil.

Otro de los puntos estratégicos para el Caribe es la Serranía del Perijá, que comparten los departamentos de La Guajira y Cesar con Venezuela, utilizada como tramo para el tráfico ilegal de armamento y como corredor importante del narcotráfico y personas en la región (Trejos, 2020). De acuerdo con Indepaz (2020), los enfrentamientos por el control de esta zona se dan entre el Frente Diomedes Omega Estrada de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), el ELN y el EPL.

En cuanto los intereses del ELN en el Cesar, para Trejos y Badillo (2020), el ELN busca controlar el sur del departamento del Cesar porque allí concurren las rutas que unen al sur de Bolívar, el Magdalena Medio y el Catatumbo, que no solo se traduce en el tráfico del clorhidrato de cocaína, sino también de los insumos químicos necesarios para su procesamiento. Por esta razón, las acciones armadas en la subregión son dirigidas a las vías y a la policía de carretera, en “un intento por mantener los espacios de transporte despejados a fin de no afectar sus principales actividades económicas” (Trejos y Badillo, 2020).

La frontera entre el departamento de La Guajira y el estado de Zulia se extiende por 249 kilómetros y limita con los municipios de El Molino, San Juan del Cesar, Urumita, Villanueva, Fonseca, Hatonuevo, Albania, Barrancas, Maicao y Uribia. Con el departamento del Cesar abarca 154 kilómetros y se conecta con los municipios de La Paz, Manaure, Agustín Codazzi, Becerril, La Jagua de Ibirico, Chiriguaná y Curumaní. Del lado del departamento de Norte de Santander, limita con Cúcuta, Villa del Rosario, Ragonvalia, Herrán y Toledo, hacia el nororiente está Puerto Santander, Tibú, Convención, Teorama y el Carmen.

En este estado, el ELN ejerce control del lado venezolano en la Serranía del Perijá, cerca de municipios como Machiques, en el estado Zulia, donde han sido ubicados pequeños

cultivos de marihuana, coca y amapola, además de laboratorios para procesamiento de droga. En los sectores de La Motilona y Caño 14, en la región del Catatumbo, en Venezuela, el ELN, junto a otros actores armados colombianos como Los Rastrojos, han desplazado civiles, instalado minas antipersonas y extorsionado a los pocos productores y ganaderos que se quedaron en la zona. En junio de 2019, la guerrilla se apropió de quince fincas, expulsando productores de palma aceitera del sector (Barráez, 2020b). Incluso, Tarazona y Molina (2018) mencionan que el ELN desde el 19 de marzo de 2018 tiene control sobre una emisora llamada “94.7 FM Radio Insurrección Caribeña”, que opera en la zona sur del Lago de Maracaibo y la Sierra de Perijá en el estado Zulia. Asimismo, se han registrado operaciones propagandísticas en establecimientos educativos desde la muerte de Hugo Chávez (Tarazona y Molina, 2018).

### 3. Conclusiones

La presencia del ELN en territorio venezolano no es reciente, pues se pueden encontrar antecedentes que evidencian que allí estuvieron desde hace más de una década. No obstante, sí se puede asegurar que se ha fortalecido su presencia y control desde la firma del Acuerdo de paz en Colombia y la salida de las Farc de las zonas fronterizas. En este texto se ha evidenciado cómo el ELN ha expandido su control alrededor de tres componentes: a) territorial (sobre el espacio geográfico); b) social (fuentes de apoyo y financiamiento), y c) político (generador de legitimidad y rentas)<sup>1</sup>.

La presencia del ELN en Venezuela podría significar un escalonamiento para la guerrilla al convertirse en la primera guerrilla binacional de Suramérica. Esa binacionalidad le ha servido para encontrar nuevas fuentes de financiación, incrementar el número de sus efectivos a través del reclutamiento y la construcción de un espacio de retaguardia en Venezuela. Asimismo, es necesario tener en cuenta que la expansión de esta guerrilla trae consecuencias humanitarias para los migrantes, que se han visto obligados a pagar extorsiones y peajes por transitar por las trochas que controla el ELN.

Esta ha sido una primera aproximación descriptiva al fenómeno de la binacionalidad de la guerrilla. Hemos estudiado cada uno de los estados y departamentos fronterizos con el objetivo de evidenciar de qué manera el ELN se ha establecido territorialmente y se ha expandido a partir de su presencia histórica. A partir de esa reconstrucción cualitativa, consideramos que el proceso de binacionalización del ELN está mediado por tres condiciones. Primero, por la presencia histórica que ha tenido esta guerrilla en zonas de frontera. El conocimiento previo sobre el territorio y las capacidades operativas con las que contaba fueron aprovechadas por el ELN para expandirse hacia el país vecino. En segundo lugar, esa expansión está mediada también por el deterioro institucional y social en Venezuela, lo que lleva a que se generen complicidades locales entre la Guardia Nacional Bolivariana y la guerrilla y una tolerancia por parte de las autoridades centrales. Finalmente, el ELN encontró en Venezuela la oportunidad de participar en la extracción de minerales y, por ende, de obtener rentas lucrativas para sostener la guerra en Colombia. Todo esto se da en el contexto de la desmovilización de las Farc-EP, lo que constituyó al ELN como un actor hegemónico en algunas regiones e impulsó ese proceso de expansión territorial.

---

<sup>1</sup>Estas tres categorías son extraídas del trabajo de Tuirán y Trejos (2018)

## 4. Referencias

Aguilar, N. (2020) La Guajira y Cesar: un territorio en manos del crimen. Fundación Pares. <https://pares.com.co/2020/02/10/la-guajira-y-cesar-un-territorio-en-manos-del-crimen/>

Ávila, A. (2012). La frontera caliente entre Colombia y Venezuela. Bogotá: Debate.

Amazonas, el estado venezolano donde manda el Eln (2018a, 13 de noviembre) El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/asi-controlan-el-eln-y-la-disidencia-de-las-Farc-las-minas-de-oro-y-coltan-en-venezuela-292074>

Barráez, S. (2020a, 27 de julio). “Ahora nosotros tomamos el control de la zona”: el anuncio de un comandante del ELN en las aldeas de un municipio venezolano. Infobae. <https://bit.ly/2Hcy8Z6>

Barráez, S. (2020b, 14 de febrero). El Ejército venezolano patrulla junto al ELN en la frontera del Zulia con Colombia. Infobae. <https://bit.ly/38XJGee>

Barráez, S. (2020c, 20 de septiembre). Las Farc asesinaron a cuatro militares venezolanos en la lucha por el territorio que controla el ELN en la frontera con Colombia. Infobae. <https://www.infobae.com/america/venezuela/2020/09/20/las-Farc-asesinaron-a-cuatro-militares-venezolanos-en-la-lucha-por-el-territorio-que-controla-el-eln-en-la-frontera-con-colombia/>

Denuncian presencia de guerrilleros del Eln en Cumaribo (Vichada) (2018b, 2 de abril) El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/denuncian-presencia-del-eln-en-cumaribo-en-vichada-201326>

Eln vs. Rastrojos, una guerra que se alimenta con coca y gasolina (15 de marzo de 2020) La Opinión. <https://www.laopinion.com.co/region/eln-vs-rastrojos-una-guerra-que-se-alimenta-con-coca-y-gasolina-193538>

Fundación Ideas para la Paz (s.f) Recursos y retos para el postconflicto en la región Norte de Santander: Capacidades locales para la paz. [http://www.ideaspaz.org/especiales/capacidades-locales-para-la-paz/descargas/FIP\\_CartillasRegiones06NorteSantander.pdf](http://www.ideaspaz.org/especiales/capacidades-locales-para-la-paz/descargas/FIP_CartillasRegiones06NorteSantander.pdf)

FundaRedes (2020) Hay nuevos asentamientos del ELN en el municipio Lobatera del Táchira. <https://www.fundaredes.org/2020/06/30/fundaredes-hay-nuevos-asentamientos-del-eln-en-el-municipio-lobatera-del-tachira/>

FundaRedes (2020) Pacto Farc-ELN les permite avanzar en control de zonas y de la economía en Venezuela. <https://bit.ly/38QV4st>

FundaRedes (2019) Presencia de grupos irregulares en Venezuela 2019. <https://bit.ly/2IOIO1E>

Indepaz (2020) Informe sobre presencia de Grupos Armados en Colombia. <https://bit.ly/2UDRvxp>

León, A. (2020, 30 de septiembre) En Arauca temen una guerra entre el ELN y las disidencias. La Silla Vacía. <https://lasillavacia.com/arauca-temen-guerra-entre-eln-y-las-disidencias-78596>

Linares, R. (2019) Seguridad y política fronteriza: una mirada a la situación de frontera entre Venezuela y Colombia. *Opera*, 14, pp. 135-156. <https://doi.org/10.18601/16578651.n24.08>

PARES (2020) Sin dios ni ley: un análisis de la situación de seguridad en la frontera colombo-venezolana. <https://pares.com.co/wp-content/uploads/2020/02/INFORME-DE-SEGURIDAD-EN-LA-FRONTERA-1.pdf>

Perdomo, A. (2020) Arauca, una comunidad bajo la sombra del ELN. Fundación Pares. <https://pares.com.co/2019/08/15/arauca-una-comunidad-sometida-al-terror-del-eln/>

PNUD (2014) Catatumbo: análisis de conflictividades y construcción de paz. <https://bit.ly/32Rve3J>

Rondón, E. (2020, 2 de septiembre) Panampost. <https://es.panampost.com/emmanuel-rondon/2020/07/06/mineria-ilegal-la-cultura-de-la-muerte-que-azota-el-arco-minero-del-orinoco/>

Saavedra, G. (2019, 23 de septiembre) El ELN, grupos armados y militares venezolanos son los dueños del Arco Minero del Orinoco. *El Nacional*. <https://www.elnacional.com/ambiente/eln-grupos-armados-y-militares-venezolanos-los-duenos-del-arco-minero-del-orinoco/>

SOS Orinoco (2020) Coltán: El Contrabando del “Oro Azul” por el Régimen en Venezuela. <https://sosorinoco.org/wp-content/uploads/2020/07/InformeElColta%CC%81n20200428.pdf>

Tarazona, J. (2018). Fundación Redes: sistematización de la emergencia humanitaria compleja de la educación y construcción de tejido social para los derechos humanos en la frontera venezolano-colombiana como contexto opresivo. *Aldea Mundo*, 23(46), 69-76.

Trejos, L. (2020, 6 de septiembre) Panorama de los grupos armados organizados en La Guajira. *La Silla Vacía*. <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-caribe/panorama-de-los-grupos-armados-organizados-la-guajira-77093>

Trejos, L., y Badillo, R. (2020b). Los cuatro conflictos del Caribe colombiano: Balance de la confrontación armada durante el primer semestre del 2020. Barranquilla: Centro de Pensamiento UNCaribe, Universidad del Norte. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3651337>

Tuirán, A. y Trejos, L. (2018) Análisis de los riesgos para la gobernabilidad local, en tres municipios del Caribe colombiano. Ciénaga, Magdalena; Manaure, Cesar y Santa Rosa del Sur, Bolívar. Barranquilla: Centro de Pensamiento UNCaribe, Universidad del Norte.

Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC] (2020) Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2019. <https://bit.ly/3lHAbna>

Verdad Abierta. (2020). El fantasma del narcoparamilitarismo que ronda a Cesar, Magdalena y La Guajira. <https://bit.ly/390w2at>

Verdad Abierta. (2020). Guerrilla del Eln reconoce guerra en frontera con Venezuela. <https://bit.ly/3pFISAJ>

Verdad Abierta. (2020). Las guerras del Eln por dominar la frontera venezolana en Norte de Santander. <https://verdadabierta.com/las-guerras-del-eln-por-dominar-la-frontera-venezolana-en-norte-de-santander/>